



LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 29, n.º 107, 2024, e13880609
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555



Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.13880609>

Crónicas de un optimismo esperanzador

Reseña de: **ALONSO REYNOSO, C. y ALONSO, J.** (2024). *Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples*. Cátedra Jorge Alonso/ CLACSO/ Cooperativa Editorial Retos.

Jaime A. PRECIADO CORONADO

Jaime.preciado@academicos.udg.mx
Universidad de Guadalajara. México

Daniel FLORES FLORES

Daniel.flores0876@alumnos.udg.mx
Universidad de Guadalajara. México

En 1983, con motivo de la presentación del proyecto de edición de *La Jornada*, Don Pablo González Casanova destacó que “porque somos optimistas luchamos. Porque tenemos esperanza en un destino somos críticos. Pero no aceptamos el optimismo autoritario ni la esperanza sin pensamiento crítico”. El libro de Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso, *Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples*, se adscribe a este optimismo crítico mencionado por Don Pablo González Casanova.

Desde un enfoque que privilegia la crónica, el texto documenta las luchas de “los de abajo” contra los múltiples despojos, destacando cómo estos sucesos se entrelazan en una lucha mayor contra un capitalismo depredador y destructor de vidas y del planeta. Gracias a su apego a la crónica este libro mantiene la atención con una redacción clara y

directa que, además, tiene tras de sí toda una concepción teórica en torno de las transformaciones sociales emprendidas por actores específicos, y en un periodo acotado en función de los intereses que se expresan debidamente en la Introducción.

Los autores adoptan y adaptan la categorización de Don Pablo González Casanova de “los de abajo” para describir a las organizaciones del pueblo pobre que desafían los intereses creados por el neoliberalismo en un contexto en el que, citando a Rosa Luxemburgo, México está en un proceso de ocupación integral de sus territorios, facilitado por políticas neoliberales que actúan como un mecanismo de recolonización brutal. En los movimientos desde abajo se descubren pulsiones de vida que resisten y enfrentan las pulsiones de muerte características del capitalismo.

De igual manera, apoyándose en los planteamientos de Boaventura de Sousa Santos, Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso subrayan que, aunque las fuerzas de dominación crean víctimas, también generan resistencias. Los movimientos de “los de abajo” van más allá de la opresión, buscando soluciones fuera del capitalismo. Esta perspectiva es precisamente la característica que hace el texto muy atractivo tanto para académicos como para activistas y miembros de organizaciones sociales interesados en las luchas por mundos “otros” en los que quepan muchos mundos.

El texto aborda dos grandes movimientos de resistencia en México: la oposición a la reforma educativa del sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018) y las movilizaciones zapatistas contra los despojos neoliberales durante los últimos años del



sexenio de Peña Nieto y el mandato de López Obrador (2018-2024). A lo largo de 15 capítulos, muy bien documentados y entrelazados con las crónicas, se conectan los argumentos centrales de esta obra: examinar los proyectos políticos encarnados en la acción colectiva en torno al movimiento popular del magisterio disidente, del movimiento zapatista en interrelación con el Congreso Nacional Indígena (CNI), y de diversos pueblos originarios, frente al poder de "los de arriba".

La redacción del manuscrito es muy adecuada para el tratamiento del tema que se aborda, dada la complejidad que implica analizar e interpretar los movimientos sociales que parten desde abajo en un contexto de oposición y resistencia contra la amplia gama de despojos múltiples generados por el capitalismo contemporáneo en el caso mexicano. En esta obra se argumenta que las formas de lucha entrañadas en cada uno de los movimientos sociales analizados, hay una heterogeneidad creativa en las acciones colectivas, la cual se expresa en una reconfiguración de las y los sujetos que luchan, sustentada en saberes y formas organizativas novedosas que provienen de haceres y pensares de abajo. Desde ahí se conjugan saberes inspirados en la memoria reciente, pero, también, en una visión de futuro compartida.

El libro se estructura en dos partes. En la primera, se abordan las luchas de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) contra la reforma educativa privatizadora durante la administración de Peña Nieto. En este episodio de lucha, la CNTE exigió la derogación de la reforma, considerada antidemocrática y dictada por intereses empresariales sin consultar a maestros, padres y organizaciones sociales, y propuso un debate nacional y popular sobre la educación pública. Durante el sexenio de Peña Nieto, la lucha magisterial, con apoyo popular y del zapatismo, se intensificó, ampliándose de una causa sectorial a una lucha popular más amplia. Se configuró así una comunidad política de pertenencia en la que las manifestaciones, paros y tomas de oficinas públicas fueron constantes, enfrentándose a la privatización de la educación impulsada por las élites nacionales e internacionales.

La segunda parte del libro se centra en las resistencias y luchas frente a los despojos al inicio del segundo lustro de la segunda década del siglo

XXI, con especial énfasis en el zapatismo y en los pueblos originarios del Congreso Nacional Indígena. En esta parte se analiza el carácter constitutivo, que puede describirse como instituyente en un sentido no estatal, de los de abajo y sus alianzas con otros movimientos sociales. Estas alianzas se articulan con luchas específicas contra el despojo neoliberal, que se ha intensificado durante los últimos 15 años sin que el cambio del gobierno federal demuestre una tendencia diferente a la del neoliberalismo.

Después de las elecciones de 2018, por ejemplo, las credenciales del progresismo mexicano, representado por la coalición Juntos Haremos Historia, formada por el partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el Partido del Trabajo (PT) y el ultraconservador Partido Encuentro Social (PES), pretendieron crear una oposición creíble frente al neoliberalismo, aunque, en el ejercicio de gobierno, esa coalición partidista se vio comprometida por su asociación con el gran capital de los de arriba. Los megaproyectos -el Corredor Transistmico Salina Cruz-Coatzacoalcos, el Tren Maya, el Proyecto Integral Morelos y el nuevo Aeropuerto Internacional "Felipe Ángeles" (AIFA) de la Ciudad de México- de la autodenominada "Cuarta Transformación" (4T), promovían la destrucción de territorios de los pueblos originarios y servían a grandes empresas transnacionales, pese a contar con un amplio apoyo electoral. Por tanto, no se trata de la terminación del neoliberalismo, como afirma el discurso del gobierno, sino de la continuación y profundización del sistema capitalista: el posneoliberalismo.

Los autores sostienen que, a lo largo del territorio nacional, en nombre del progreso, la soberanía energética o el bienestar, estos megaproyectos consumían los hábitats ancestrales de las comunidades originarias. Sin más oposición que la resistencia comunitaria y algunas pocas herramientas legales, los promotores de estas grandes obras ignoraban el derecho a la consulta de los pueblos, saqueaban sus recursos naturales, contaminaban y robaban sus aguas, los desplazaban de sus tierras, devastaban flora y fauna y asesinaban a sus defensores. El gobierno de López Obrador impulsó una guerra intensa, constante y prolongada, a pesar de los llamados de organismos de derechos humanos y de la solidaridad internacional. En 2020, los pueblos

enfrentaron la pandemia y un incremento en los intentos de despojo y represión.

Por eso es importante destacar la lucha en las calles y la lucha en las urnas. Es decir, la iniciativa zapatista y del CNI de impulsar el Concejo Indígena de Gobierno y de proponer a una vocera indígena, María de Jesús Patricio Martínez, como candidata independiente en las elecciones presidenciales de 2018. De acuerdo con Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso, si bien se trataba de una candidatura que no buscaba ganar las elecciones de un sistema electoral que beneficia a los partidos políticos y no a la ciudadanía, para el zapatismo esta acción era un testimonio de inconformidad y un desafío que resonaría en los muchos sectores marginados de México y del mundo. Una lucha no solo contra el gobierno, sino contra el propio poder de los de arriba desde un contrapoder de los de abajo. Un testimonio que muestra la capacidad de los movimientos sociales para crear alternativas en ese “otro mundo posible”.

La relevancia de esta iniciativa, que los autores reivindican, radica en que podría desencadenar un proceso de reorganización combativa, de obreros, campesinos, empleados, colonos, maestros, estudiantes y otros sectores cuyo silencio e inmovilidad no significaban apatía, sino falta de una convocatoria adecuada. De manera complementaria, se subraya cómo estas experiencias antisistémicas que actúan al margen sin el Estado, tienen el objetivo estratégico de construir autonomía y diversas formas de autorregulación que interpelan al orden dominante y que son capaces de prefigurar alternativas y otras formas de hacer política, de organizar la vida local cotidiana y, simultáneamente, de defender tendencias universales planetarias que son contrarias a la vida en comunidad.

Este fortalecimiento de la autonomía comunitaria ha chocado con la política “realmente existente”, que se apoya en el sistema de partidos y los procesos electorales. Ni el movimiento magisterial disidente, ni el zapatismo han tenido experiencias positivas en relación con esos pilares de la democracia liberal. Hacer “otra política” implica, de acuerdo con los hallazgos ofrecidos por esta obra: “una sincronía no ilusionada en lo masivo difuso, sino en tareas profundas locales” que entrelazan las perspectivas diacrónicas y

sincrónicas al considerar un plazo de larga duración con constancia, paciencia, entereza y visiones de nuevo cuño.

El libro destaca de manera clara y contundente la manera en que se procesan los conflictos internos, frente al poder estatal y de cara al contexto internacional bajo la deliberación informada que orienta la ejecución colectiva de las tareas acordadas. Frente a la guerra de exterminio global, los zapatistas y sus aliados vieron la importancia de unir a los de abajo en lucha para fortalecerse mutuamente y abrir nuevos caminos hacia una vida digna mediante comunidades (geo)políticas de pertenencia a nivel mundial, destacando la interconexión de diversas problemáticas como la opresión sistémica, violencia de género, entre otras, enfatizando su adaptabilidad y el papel del zapatismo como ejemplo de resistencia a las injusticias del capitalismo neoliberal. Así, en estas crónicas de despojo y de resistencias se analiza la compleja interrelación entre políticas de identidad comunitaria, de reconocimiento de sus derechos comunitarios y de pueblos que desde su diversidad configuran políticas universales-particulares para los pueblos del mundo

La visita zapatista a Europa, bajo la crónica de los autores, representa un testimonio poderoso de resistencia y solidaridad mundial en la búsqueda de otros mundos posibles. Esta visita demuestra la importancia de escuchar y aprender de las experiencias de otros, mostrando una actitud de apertura al diálogo y al intercambio de conocimientos, que construye comunidades (geo)políticas de resistencia. Uno de los argumentos centrales es que “lo común” articula, corrige e interpreta las variaciones del contexto político enfrentado por el movimiento magisterial y el zapatismo en diversas circunstancias territoriales y temporales. Aunque “lo común” y la comunidad se manifiestan de manera diferente en ambos movimientos, comparten la producción de sentidos que los acercan entre sí y con otras luchas en diferentes partes del mundo.

La obra de Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso nos invita a reflexionar sobre las diversas dimensiones de la lucha contra el capitalismo en su fase neoliberal, destacando la importancia de los movimientos populares como resistencia. Esta obra ofrece toda una gama de contribuciones para el

conocimiento, la interpretación rigurosa y el análisis de los impactos y consecuencias sociopolíticas, organizativas, de acciones colectivas que se conforman, articulan y cómo ello reconfigura relaciones de poder asimétricas que son orientadas hacia una transformación social desde abajo. Su mirada resalta el carácter anticapitalista contra la acumulación por despojos múltiples, cuyo repertorio se basa en los antecedentes coloniales-colonialistas-colonizadores, su vigencia y proyección en la dominación patriarcal y su apuesta por otro mundo mejor posible, en lo que toca a la relación entre naturaleza y las distintas matrices del poder estatal, no estatal y su conformación cultural y de visiones civilizatorias contrapuestas.

“Porque somos optimistas luchamos. Porque tenemos esperanza en un destino somos críticos.” Supone una postura crítica no solo frente a las derechas autoritarias que amenazan a los pueblos de Nuestra América Afro-Abya Yala, sino, también, respecto al papel del Estado neoliberal que, al gestionar y administrar la crisis, perpetúa su programa y da lugar a una pulsión autoritaria. Asimismo, esta obra toma distancia frente a la centralidad del Estado en las políticas de izquierda

y sus prácticas neoextractivistas, porque benefician al capital a costa de la vida.

En contraste, el libro *Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples*, nos permite reconocer y comprender las visiones de los movimientos populares, los de abajo, frente a la opacidad impuesta por las ciencias sociales hegemónicas, las ciencias de los de arriba. En ese sentido, la comprensión del capitalismo, que las ciencias sociales hegemónicas descartan por considerarlas “poco científicas”, no solo lleva al desconocimiento de las estructuras económicas, sino también a una limitada visión de la producción y reproducción social, así como de su impacto en el medio ambiente y en la política.

La propuesta de Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso sobre un paradigma de existencia colectiva basado en la vida y la regeneración de la naturaleza, se alinea con esta perspectiva crítica y es un camino hacia un cambio urgente y necesario. Ampliar la definición de movimiento social y entender las alianzas necesarias para enfrentar un capitalismo que perpetúa la desigualdad y el sufrimiento de las mayorías, como exhorta la obra en cuestión, no solo es importante, sino también un asunto sentipensante estratégico.



Código: ut29pr1072024